

Las prácticas políticas feministas y las Tecnologías de Información y Comunicación. El caso del 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries en Argentina

Feminist political practices and Information and Communication Technologies. The case of the 35th Plurinational Meeting of Women, Lesbians, Trans, Transvestites, Intersex, Bisexual and Non-Binary in Argentina

5

ARTÍCULO



Carolina Ivana Campero Anguiano

Universidad Nacional de San Luis

Abogada, Tesis de Maestría con dictamen aprobado en Ciencias Sociales y Humanidades con mención en Sociología (UNQUI); cursada completa de Especialización en Abordajes de Problemáticas Sociales desde la Perspectiva de Género y Diversidad (UNSL), en instancia en preparación de TFI; Doctoranda en Desarrollo Territorial (UNRC). Docente de Sociología en la Universidad Nacional de San Luis y Universidad de Congreso (Argentina). Con 14 años de experiencia y participación en grupos de investigación. Autora de libros artículos y presentaciones en Congresos Nacionales e Internacionales.

draccampero@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3349-6295>

RECIBIDO: 2022-12-28 / ACEPTADO: 2023-02-28

Resumen

El presente artículo propone analizar la relación entre los movimientos sociales, la acción política feminista y las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC). Para ello, pasa revista a las actuales teorías sobre ciberactivismo y, en particular, el ciberfeminismo, con la finalidad de anclar y comprender el fenómeno en un caso concreto: el 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries en la provincia de San Luis (Argentina) en el año 2022. Mediante una metodología cualitativa, se describe y analiza, con los parámetros teóricos relevados, el ingreso de la investigadora

al campo como observadora participante en la Comisión Organizadora de este evento en el que se ponen en juego diversos posicionamientos e interacciones tanto en el ámbito cara a cara como virtual. De esta manera, este caso sirve para echar luz sobre el fenómeno de la influencia e interrelación de los movimientos sociales, específicamente los feminismos, con las TIC.

Palabras claves: Movimientos sociales, feminismo, TIC.

Abstract

This article proposes to analyze the relationship between social movements and feminist

political action with the new information and communication technologies (ICT), reviewing the current theories on cyberactivism and, in particular, cyberfeminism, in order to anchor and understand the phenomenon in a specific case: the 35th Plurinational Meeting of Women, Lesbians, Trans, Transvestites, Intersexuals, Bisexuals and Non-Binaries in the province of San Luis (Argentina) in the year 2022. Using qualitative methodology, I describe and analyze, with the parameters relieved by theoreticians, my

entry into the field as an observer participating in the organizing committee of this event, in which various positions and interactions are put into play, both face-to-face and virtual. In this way, this case serves to shed light on the phenomenon of the influence and interrelation of social movements, specifically feminisms, with ICT.

Keywords: Social movements, feminism, ICT.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo, se propone analizar las prácticas políticas feministas y su relación con las nuevas tecnologías de comunicación e información (TIC), en el marco de un evento político de activistas feministas que se realiza anualmente en la Argentina (cada vez en una provincia diferente), desde el año 1986 hasta la actualidad. En el año 2022, se organizó en la provincia de San Luis (Argentina) de manera presencial; antes, en el año 2020, su organización se vio interrumpida por la pandemia de Covid 19 durante tres años (2020, 2021 y 2022).

En esta oportunidad, al encuentro se lo denominó 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries.

Por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo describir y analizar las actividades y prácticas sociales de activistas feministas, tanto en el ámbito de la interacción cara a cara como en el de la virtualidad. Con esta finalidad, se realizó un estudio etnográfico mediante la metodología de observación participante en la Comisión Organizadora del encuentro, a lo largo del año 2022. Se analiza, entonces, la entrada de la investigadora al campo. Se describen, además, algunas mecánicas de interacción en estos espacios: cara a cara, por medio de las Tics y la relación entre ambas.

En la actualidad, se discute acerca de las modalidades, posibilidades y características de la acción política en el marco de las nuevas tecnologías. En este contexto, uno de los principales tópicos del feminismo de la cuarta ola (Varela, 2019; Fernandez Romero y Sanchez Duarte, 2019; Figueroa, 2018) es el ciberfeminismo, que analiza la relación entre las TIC y este movimiento político, social y cultural. El Encuentro es, entonces, un evento político social y cultural que reúne a mujeres y disidencias feministas anualmente en Argentina y se convierte en un caso de relevancia para el estudio de las prácticas políticas y su relación con las tecnologías que impactan en las estrategias concretas realizadas en las redes y que, además, funcionan como espacios para diversas interacciones. Esto se verá en el desarrollo del trabajo.

Se propone, entonces, explorar las características de la actividad política feminista en el ámbito cara a cara y en las redes sociales, en este caso de estudio. La finalidad es indagar, ¿cómo se configuran las diferencias y posiciones en el campo de la organización? ¿Cómo intervienen las TIC en estas configuraciones? ¿Cuál es la dinámica de la relación entre los espacios virtuales y cara a cara? ¿Qué estrategias políticas se despliegan en cada espacio?

Se empieza el presente trabajo con un breve relevamiento de los estudios sobre el cambio en las prácticas políticas; cambio que es pro-

ducido por las nuevas tecnologías. Se hace referencia al ciberactivismo y ciberfeminismo. A continuación, se proponen lineamientos metodológicos que introducen al análisis del caso en el que se exploran las posiciones y estrategias de lxs¹ participantes y la relación de las TIC con las prácticas políticas feministas de esta organización. Se finaliza con las reflexiones que surgen con base en lo investigado.

2. LOS FEMINISMOS Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

En el presente apartado, se revisan, sucintamente, las discusiones teóricas y marcos conceptuales en referencia a la acción política en general y la feminista, en relación con las TIC. Se finaliza con una propuesta de exploración microsocia de las mismas, en el contexto de las prácticas políticas feministas.

Por un lado, dentro de una crítica social amplia hacia las TIC, autores como Han (2014) y Bauman y Leoncini (2019) indagan sobre la problemática que se genera en relación a la acción política efectiva mediante el uso de las nuevas tecnologías, en una sociedad que ellos imaginan cada vez más marcada por el individualismo. Así, exponen las dificultades que tienen las acciones colectivas duraderas en estos medios. Por otro lado, existen teorías sobre ciberactivismo que estudian a los movimientos sociales en el contexto de las redes² que analizan las posibilidades de acción política por medio de las

TIC. Esto se hace en referencia a los beneficios de financiación que estas propician, así como la facilitación y la independencia de las instituciones y estructuras estatales que se brindan para la realización de prácticas políticas. Además, alertan sobre los posibles ciberataques que pueden ocurrir (Sanpedro Blanco y Resina de la Fuente, 2004; Sorell, 2015; Pickerill, 2004; Earl, 2012, como se citó en Accossatto y Sendra, 2018).

Los movimientos sociales se encuentran íntimamente entrelazados con los fenómenos tecnológicos actuales. Esta relación ha sido estudiada por investigaciones recientes, como el caso de Varela (2019), Fernandez Romero y Sanchez Duarte (2019), Figueroa (2018), y Accossatto y Sendra (2018). Se destacan las posibilidades que brindan las TIC para la difusión de información, para generar y crear infraestructuras virtuales y para la construcción de redes.

Las TIC propician el cambio en la acción colectiva: posibilitan la organización, la movilización y, por medio del efecto de la viralización de información que se produce con las redes sociales, se puede también producir un quiebre del silencio al que se ven sometidos los grupos y fracciones que no tienen una jerarquía social (Ortiz Galindo, 2016; Ramírez, 2022). También es posible estudiar el ciberactivismo en la red y a través de la red, ya sea que se realicen acciones directas en la virtualidad, se formen comunidades alternativas *online* o se utilice las TIC para lograr interconexión de redes, flujos de capital e información más dinámicos y efectivos que aquellos flujos que se alcanzarían por los medios tradicionales (Ortiz Galindo, 2016). Las TIC influyen en numerosos aspectos de las acciones colectivas y los movimientos sociales, ya que, mediante su uso, se producen cambios en referencia a: "1) la estructura jerárquica; 2) la autonomía comunicativa; 3) la organización

1 Se utiliza la "x" para significar el género neutro.

2 Un cibermovimiento social se puede conceptualizar como: "actor colectivo, estructurado en forma de red distribuida, que intencionalmente y con cierta continuidad, utiliza las oportunidades comunicativas de la era de Internet y de la Web social para conseguir afectar al cambio social, a través del impulso de sus acciones colectivas, que pueden desarrollarse dentro y/o fuera del ciberespacio, con el objetivo de sensibilizar a la opinión pública sobre un conflicto social y unos objetivos públicos que se reivindican desde una identidad colectiva establecida" (Ortiz Galindo, 2016, p. 172).

reticular; 4) la transnacionalidad; 5) la atemporalidad; 6) la movilización; 7) los repertorios de acción; y 8) la creación de identidades colectivas y oportunidades políticas” (Ortiz Galindo, 2016, p.176).

De manera concomitante a los estudios sobre ciberactivismo, surgen autoras feministas que tratan el tema de la influencia de la virtualidad en este movimiento social específico. Esto nace como respuesta a la ortodoxia del feminismo socialista que realizaba “siniestras predicciones” sobre las consecuencias sociales de las nuevas tecnologías (Wajcman, 2006, p.126), Dona Haraway escribe en 1983 el Manifiesto para Cyborgs, lo que da inicio a una corriente que se conoció, posteriormente, como ciberfeminismo. Esta perspectiva plantea las posibilidades de emancipación, empoderamiento y disolución de las barreras genéricas que las TIC proporcionaban (Plant, 1997; Wilding F., 2004; Wajcman, 2006). El ciberfeminismo no es solo un movimiento académico, sino también político, artístico³ y cultural (Varela, 2019; De Miguel y Boix, 2002). Como una variante del mismo, el ciberfeminismo social propicia la transformación del mundo por medio de las TIC y pretende incorporar la historia y la experiencia práctica de las luchas feministas a las posibles acciones políticas, en el contexto de las nuevas tecnologías (Varela, 2019; De Miguel y Boix, 2002; Ramirez, 2022). Para Wilding (2004), hay que “buscar coaliciones y alianzas con diversos grupos de mujeres involucradas en el circuito integrado de las tecnologías globales” (p. 141).

Debido a la gran diversidad de posturas dentro del movimiento feminista, se lo suele denominar en plural: los feminismos. Estos han sido entendidos como “un movimiento transnacio-

nal histórico –y contemporáneo– por la justicia y la libertad de las mujeres, que depende de la participación activista femenina en grupos vinculados: locales, nacionales e internacionales” (Wilding, 2004. p. 146). Los feminismos, en la actualidad, se caracterizan por su masividad, producen una actividad política que se despliega en las nuevas tecnologías y utilizan las redes sociales como su ámbito propio⁴. De esta relación surgen consignas, planteos, movimientos y actividades políticas que se extienden de manera global, como el Ni una menos (Argentina) o el *Me too* (Estados Unidos). Así mismo, puede mencionarse la convocatoria del 8M en Madrid (España) (Varela, 2019; Accossatto y Sendra 2018; Ramírez, 2022; Castaño, 2015, Figueroa 2018 Fernández Romero y Sánchez Duarte, 2019).

La relación entre activismos feministas y nuevas tecnologías puede adquirir varios matices, según diferentes criterios (Accossatto y Sendra, 2018). Por un lado, se los puede diferenciar de acuerdo al medio donde se despliegue, ya sea en una actividad política circunscrita principalmente a la red o movimientos y acciones colectivas que nacen fuera de las redes, pero que se ven facilitados por las TIC. Por otro lado, están los criterios relacionados con las facilidades que otorga para la vinculación, información o comunicación, como llegar a más audiencia a menor costo. Esto produce un efecto multiplicador que se denomina “viralización” (Earl, 2012; como se citó en Accossatto y Sendra, 2018). También, se puede observar el criterio de la influencia de las TIC en la organización interna, al promover la comunicación y coordi-

3 A principios de los 90 el término “ciberfeminismo” fue utilizado por varias artistas en referencia a trabajos de experimentación entre el sujeto femenino, el arte y la virtualidad (De Miguel y Boix, 2002).

4 Sadie Plant define al ciberfeminismo como: una insurrección absolutamente posthumana; la revuelta de un sistema emergente que incluye a las mujeres y las computadoras, contra la visión del mundo y de la realidad material de un patriarcado que aún busca subyugarlas. Es una alianza de los bienes contra sus amos, una alianza de mujeres y máquinas. (Bassnett, 1997: 46-49 citado por Wilding F., 2004 p. 141).

nación, o mediante la facilitación para la creación de formas innovadoras de estructuras de poder y toma de decisiones. Esto “posibilita establecer vínculos más fluidos y de corto plazo asentados en relaciones organizativas más laxas y desestructuradas” (Accossatto y Sendra, 2018, p. 129). Asimismo, una de las principales ventajas de utilizar las TIC es que “fortalecen la cohesión de redes y el trabajo en enjambre, a partir de la habilidad de conectar con otros grupos activistas, movilizaciones de ayuda y generación de campañas colectivas” (Pickerill, 2004, citado en Accossatto y Sendra, 2018, p. 130). Esto sucede tanto a nivel local como global.

En la actualidad, se producen investigaciones sobre acciones políticas que se dan en el marco de las redes sociales, ya sea para su convocatoria a actividades presenciales, marchas o acciones políticas, tanto a nivel nacional como internacional. Fernández Romero y Sánchez Duarte (2019) analizan la convocatoria de huelga del 8 de marzo de 2018 en España, mediante un estudio cuantitativo sobre los principales marcos de referencia (*frames*) utilizados en los mensajes de Facebook; se estudió su contribución al conocimiento sobre la convocatoria de paro. Dentro del análisis de las TIC y los movimientos políticos, es recurrente el tema de análisis de la utilización política de los *hashtag*. Castaño (2015) lo utiliza para indagar sobre las potencialidades y utilidad que presentan los medios sociales, en tanto que son “plataformas comerciales y tecnologías de la subjetividad, para el movimiento feminista contemporáneo” (p. 126).

A nivel argentino, se cuenta con antecedentes sobre reclamos o movimientos que involucran a las TIC, como el caso del reclamo en Argentina denominado Ni una menos, analizado por Accossatto y Sendra (2018). En este caso, se estudian las estrategias comunicacionales en

la organización de la acción colectiva, y focaliza su atención en la implicancia de las TIC en la generación de opinión pública que se construye “de abajo hacia arriba”. Esto da lugar a numerosas voces que se expresan en las nuevas tecnologías y la forma en que estas aceleran los procesos sociales por la extensión e inmediatez de su alcance. También se estudia la implicación de las TIC en el estudio de acciones que promueven la visibilización de abusos en un contexto patriarcal como “Mira cómo nos ponemos”. Al estudiar este caso, Ramírez (2022) reflexiona acerca del rol de los medios digitales con relación a las movilizaciones sociales y, en particular, el uso de *hashtags* en Twitter sobre las manifestaciones de apoyo hacia la actriz Thelma Fardín. Ella denunció al actor Juan Darthés por abuso sexual y la comunidad feminista la apoyó a través del uso del lema #MiráCómoNosPonemos. Además, se colocó en la conversación pública la consigna #SeráLey, que es representativa de la campaña por el aborto seguro, legal y gratuito.

Hasta aquí, se han desarrollado antecedentes destacados sobre la relación entre los estudios de la actividad política, especialmente feminista, y las TIC. Si se sale de este campo y se dirige al objeto del presente trabajo, a nivel nacional se han producido investigaciones en referencia al Encuentro de Mujeres desde un punto de vista histórico y social (Alma y Lorenzo, 2009). Más específicamente, para analizar los temas relacionados con el presente trabajo, se destaca a Mason (2007), que busca comprender y describir las prácticas políticas feministas en su especificidad, mediante una etnografía de espacios y narrativas en el marco del Encuentro de Mujeres, en el que se plantea un objetivo y metodología similar a lo que se emplea en este trabajo. Los dos artículos se diferencian en el hecho de que, en el primer trabajo, la autora no realiza un análisis de las TIC en medio del contexto de la lucha.

El presente trabajo busca indagar y explorar la relación de las TIC con la actividad política cotidiana, mediante la metodología de observación participante dentro de la Comisión Organizadora del 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries en la provincia de San Luis, en el año 2022. Por lo expuesto en los antecedentes recabados, existe un vacío investigativo con referencia a las nuevas implicancias del uso de las TIC en esta actividad política específica. La solución a ese vacío se explora en este trabajo, ya que se considera (como se verá en el próximo apartado) que las mismas influyen en las posiciones y clasificaciones de lxs activistxs, los ámbitos y las especificidades de interacción en cada red, la dinámica entre las diferentes estrategias políticas que se despliegan tanto por medio de las TIC como cara a cara. Se propone un estudio microsocioal en el que se explora el funcionamiento de las nuevas tecnologías, mediante una metodología cualitativa, en la que se describe la entrada al campo de un evento feminista, por parte de la investigadora. Esto se hizo con la intención de construir nuevas clasificaciones y categorías de análisis para el estudio del tópico de la acción política feminista y las nuevas tecnologías.

3. LA ENTRADA AL CAMPO

Con el fin de estudiar las interacciones y prácticas feministas en el ámbito del 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries en la provincia de San Luis en el año 2022, se ha aplicado una metodología cualitativa que “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable” (Tylor y Bogan, 1987, p.19-20). En este caso, se lo hará

mediante una observación participante⁵ que se triangula, de manera interna, con la búsqueda y recolección de documentos y material audiovisual.

En un principio, el objetivo fue estudiar las diferentes posiciones en el campo de la organización, las estrategias y prácticas, así como los significados que tenían sobre las mismas las participantes de la organización. El diseño de la investigación fue flexible; esto hace referencia a la posibilidad de mutar relativamente el tema, las preguntas, los propósitos y la metodología, según los matices que vaya adquiriendo la investigación en su desarrollo (Mendizábal, 2006).

El enfoque de la investigación se enmarca como una Etnografía. Este término se puede definir como:

La descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas. (Restrepo, 2018, p.25)

Entonces, el presente trabajo busca conocer las prácticas políticas feministas, introducirse en ellas y recoger datos mediante un estudio de caso, en el que se indaga cómo se configuran las prácticas en el ámbito cara a cara y de las TIC, en un contexto determinado. La unidad de análisis principal son lxs activistas.

Mediante esta metodología, se estudian las prácticas, los espacios, eventos y narrativas de las mujeres y disidencias que se identifican como feministas en la organización de un even-

⁵ En base a anotaciones que se encuentran en un diario de campo que se realizó con esta finalidad.

to anual, político, social y cultural. Los nombres propios utilizados en este trabajo son ficticios, con la intención ética de resguardar las identidades y así proteger la identidad de lxs participantes.

El presente análisis se basa en la participación de la investigadora, a través de la observación participante, en un encuentro nacional de todo tipo de feminismos. En 2020, este encuentro se programó en la provincia de San Luis. La observación participante significa: "la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu*⁶ de los últimos y durante el cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo" (Tylor y Bogan, 1987, p.31).

Dos hechos significativos marcaron a este evento: por un lado, la pandemia de Covid 19 postergó la presencialidad del encuentro, por lo que su organización se vio interrumpida durante tres años (2020, 2021 y 2022); y, por otro lado, el evento cambió de nombre y pasó a llamarse Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries. Su eslogan fue: Lo que no se nombra, se invisibiliza. El cambio de nombre generó una fragmentación de un grupo minoritario del Encuentro, que seguía optando por un nombre anterior.

En el análisis de la entrada al campo, uno de los elementos a considerar es la accesibilidad al terreno, que está dada por las llaves, que es como se denomina a las personas que hacen de intermediarias e introducen al campo de estudio al investigador (Tylor y Bogan, 1987). En este caso, el acceso se vio propiciado por dos factores principalmente: primero, la investigadora formaba parte de grupos de activistas

feministas en la ciudad de Villa Mercedes desde el comienzo de la pandemia; y segundo, la organización de asambleas de acceso público para mujeres y disidencias ayudó para la incorporación al campo. De manera concomitante, se detallará la relevancia y lugar que ocupan las diversas redes sociales y TIC en cuanto a los contextos de interacción diferenciada, con propósitos y estrategias específicas, así como la relación de estas con las facilidades y obstáculos que se experimentaron en los primeros momentos de la observación participante. Así también, se mencionarán las primeras clasificaciones y diferenciaciones entre activistas que fueron surgiendo en los comienzos de la investigación.

A principios del 2020, la investigadora concurre a algunas reuniones de un grupo feminista de la ciudad. Estas se hicieron durante verano y se realizaban en una plaza; además, había un grupo de *WhatsApp* en el que intervenían lxs participantes. Este grupo virtual fue una fuente de contacto importante entre las activistas del grupo, ya que pedían ayuda, se pasaba información, organizaban actividades y se planificaban reuniones. A los pocos meses, comenzó la pandemia por Covid 19 y las actividades se vieron restringidas. En 2020, lxs feministas de San Luis tenían que organizar el encuentro de Mujeres. Se debe recordar que el cambio de nombre suponía un quiebre en la organización, lo que también implicaba no contar con los fondos económicos sobrantes del encuentro anterior, que se utilizaban para financiar el siguiente. Esto produjo la división de la organización en dos facciones.

Se realizaron actividades y asambleas virtuales durante los años 2020 y 2021, y se participó de una asamblea y de una reunión de la comisión de cultura. Ambos espacios se hicieron de manera virtual por la plataforma *meet*. Las discusiones eran lentas; por ejemplo, durante la

⁶ La definición incorpora este término en francés que significa entorno, ambiente.

primera mitad de la reunión inicial, se discutió por dos horas acerca de la fecha de la próxima reunión. Esto puede generar aburrimiento, en algunos casos.

En el mes de abril del año 2022, se avisa por el grupo de WhatsApp, al cual la investigadora seguía perteneciendo aunque sin una participación activa, que se realizaba la primera asamblea para el encuentro que ese año se haría de manera presencial. Las asambleas se realizaban un día del fin de semana en alguna ciudad de la provincia; la primera ocurrió en San Luis capital. En el grupo de activistas, avisaron que habría colectivos gratuitos⁷ para trasladar a las personas a la capital. El colectivo salía al mediodía y volvía a la noche de un sábado. En la organización del transporte, se evidenció fuertes disputas entre los diferentes grupos de activistas. Se observa una primera diferenciación entre las diferentes ideologías más afines al gobierno regional o a un movimiento nacional. La investigadora se sentó al fondo de un bus, durante el traslado a la capital. Ahí, se encontró con gente de la municipalidad, el gobierno provincial, los sindicatos obreros, etc. Se recogen testimonios de lo que conlleva ser una feminista en un entorno machista.

Una primera categoría que se comienza a vislumbrar de manera inmediata, y que ya se señaló anteriormente, tiene que ver con la adscripción política y/o la adscripción a diferentes tipos de agrupaciones a la que pertenecen lxs activistas. Por ejemplo, un grupo son lxs del gobierno en sus diferentes ámbitos (provincial o municipal), las socorristas (organización dedicada a acompañar abortos), las autoconvocadas, lxs de las diferentes agrupaciones o corrientes del justicialismo, las de organizaciones sindicales, organizaciones estudiantiles, etc. De hecho,

cuando se tomaba nota de quiénes concurrían a la asamblea, se preguntaba la procedencia política.

La asamblea se realizó en el centro de la ciudad de San Luis, en el comedor universitario de la UNSL⁸. Se arma una mesa principal en la cabecera del círculo que servirá para las moderadoras. En este momento, se empieza a hablar de que cada persona debía elegir una subcomisión. Todas las integrantes formaban parte de la Comisión Organizadora y, a la vez, había subcomisiones dedicadas a temas específicos como prensa, finanzas, logística, cultura, contenidos, autocuidado, infancias y adolescencias, la comisión plurinacional, etc.

En estos espacios, se vende *merchandising* feminista (que son una constatación en las asambleas): pañuelos, muñequeras, libros, accesorios para el fumador de cannabis. Estas ventas suceden mientras llegan el resto de lxs participantes.

Las actividades del día se dividieron en tres partes: comienza la asamblea general; después, cada unx elige una subcomisión a la cual pertenecer y estas subcomisiones se reúnen de manera separada en el recinto; finalmente, se vuelve a la asamblea general. Al principio, el tema principal es la diferenciación de los dos encuentros que existen. La investigadora pide la palabra y propone estrategias comunicativas para las redes de más impacto. El tema de diferenciar el rol entre activista e investigadora fue una problemática constante en toda la investigación. Se intentaba tener una actitud de continua reflexividad acerca de la posición y los pareceres de la investigadora.

Quizás, de manera contraria a como sugieren Tylor y Bogan (1987), la investigadora fue demasiado visible en la primera Asamblea, mediante

7 En Argentina se denomina colectivos a los autobuses, en esta ocasión el traslado fue gestionado por lxs activistas ante la Secretaria de la Mujer del municipio.

8 Universidad Nacional de San Luis.

la intervención señalada en el párrafo anterior. Se puede ver aquí las diferentes tensiones entre los componentes de la investigación como la que hay entre distancia y proximidad, la necesidad de no intervención y que se genere *rapport*⁹ (Tylor y Bogan, 1987).

Una vez realizado el protocolo de apertura, se instaba a lxs participantes a formar parte de las diferentes subcomisiones: prensa, finanzas, contenidos, logística, niñez y adolescencia, comisión plurinacional, de autocuidado, etc. Se propuso como regla que cada persona formaría parte de hasta dos subcomisiones; de todas formas, había que decidir ir a una comisión, al menos. Antes de dispersarse la Asamblea para que las subcomisiones se reúnan, se advierte que apenas se formen las mismas, se deben agregar a lxs nuevxs participantes a los grupos de WhatsApp de cada subcomisión¹⁰.

En la subcomisión de prensa participan catorce mujeres y disidencias; muchas de ellas trabajan en radios o en el gobierno. Dentro de este grupo, se encuentran mujeres que trabajan en radios, chicas trans que hablan de redes sociales e incluso una chica que pide que cada integrante de la comisión se presente con los pronombres con los cuales se sienten identificados.

Se discute el alcance de la subcomisión y se analiza si se puede crear contenido o solo se debe difundir lo que decida la subcomisión dedicada a esa especificidad. También se habla sobre el tema de las redes; lxs más jóvenes se focalizan en Twitter y proponen intentar

ser *trending topic*¹¹ con el tema de la fecha del encuentro. Incluso, se habla de manipular los algoritmos. Posteriormente, se habla de redes que tienen más impacto, como son Instagram y Facebook. En este punto, lxs jóvenes disminuyeron su participación. Al parecer, Twitter, en el ámbito de la organización, era una red más promovida por lxs jóvenes y las otras redes tenían más atención de gente de mediana edad. También se decidió el día de la reunión semanal de la subcomisión. En el grupo de *WhatsApp* de la subcomisión se cuelga el link para que se vayan sumando participantes a la reunión, que se hace por la plataforma *Meet* de google.

En la primera reunión virtual de la subcomisión, se evidencia un liderazgo dentro del grupo. Es un liderazgo encargado de dirigir, instruir sobre las formas y las actitudes esperadas. Se habla sobre el compromiso que la gente debe tener con el movimiento y las horas de trabajo que se van a necesitar para sacar adelante el Encuentro.

Aquí se resalta otra arista de diferenciación marcada entre lxs feministas. Sirve, también, como mecanismo de exclusión y segregación dentro de las subcomisiones. Se diferencia al movimiento feminista entre lxs activxs, que son lxs más comprometidxs, que no solamente van a las asambleas, sino que participan en las subcomisiones aunque sea feriado y realizan las actividades necesarias de la subcomisión; y lxs inactivxs, que son las personas que van a alguna asamblea o participan de manera marginal en alguna actividad. En concordancia con esta clasificación, se suelen armar dos grupos de WhatsApp: el grupo general y el grupo activo. El segundo grupo cuenta con un número selecto de integrantes.

9 Rapport es una palabra de origen francés (*rapporter*), que significa «traer de vuelta» o «crear una relación», definición tomada de <https://www.rdstation.com/blog/es/rapport/>.

10 Los dos años anteriores se habían realizado numerosas actividades y asambleas virtuales en consecuencia se habían formado las subcomisiones, pero todo de manera virtual en virtud de la pandemia.

11 Tema de mucha difusión en twitter.

En el tiempo que la investigadora participó del grupo activo de *WhatsApp*, hubo una discusión acerca de los pronombres a usar en un comunicado: se debatía si se usaba solamente “todes”, “todas y todes” o “todas, todes y todos” (este último incluye explícitamente a los hombres *trans* que participan de la organización). En esta discusión, se señala que, en la carrera de posgrados, se utiliza el “todxs”, que es inclusivo de todas las categorías genéricas. En ese momento, una funcionaria de la prensa del gobierno comenta: “Entiendo. Pero la academia no puede venir a imponer a una persona cómo se tiene que nombrar, si su autopercepción es masculina o femenina, desde el binario o por fuera del sistema”.

De esta manera, se evidencia otra diferenciación y categorización en el movimiento: están las académicas (categoría a la cual pertenece la investigadora, por su trabajo), y las no académicas. Ya iniciada la reunión de la subcomisión, el tema principal de discusión es la existencia de dos encuentros, la posible unificación de fechas y la necesidad de difundir con claridad las diferencias entre un encuentro y el otro. Se habla de que no está claro, para las activistas que van a venir de todas partes de Argentina, el porqué hay dos encuentros en dos fechas.

Se decide escribir una copla, como parte de las actividades de la subcomisión. Esta copla será trabajada de manera remota, a través de las TIC. Así, mediante *WhatsApp*, se da un intercambio de ideas; además, en una videollamada en la misma aplicación, se termina de escribir la copla, se pulen detalles y se edita el contenido de la misma. El día en que se presenta la copla, la investigadora no puede estar presente en la reunión.

En esa segunda reunión virtual, se establece un cambio en los días en que se mantendrán las reuniones. Además, todxs lxs que formaron parte de esa reunión se salen del grupo de

WhatsApp de activas; esta estrategia se utiliza para inmediatamente volver a armar un nuevo grupo de activas, del cual se excluye a lxs que no participaron de la última reunión. De esta manera, se evidencia una estrategia de diferenciación y exclusión claramente marcada. En el transcurso de los meses, la pertenencia a estos grupos diferenciados tuvo una gran importancia como estrategia dentro de la organización. Lxs participantes daban múltiples explicaciones para la existencia de dos grupos: “para que el grupo activo fuera un grupo más operativo”, “para que no se filtre información” (sobre todo ante el peligro de posibles “espías” del otro encuentro que podían estar infiltrados).

Sin embargo, más allá de esas razones, la existencia de dos grupos sirvió para excluir a las que, por alguna razón, fueran indeseables para las que tenían el control del movimiento y que eran muy comprometidas y activas. Así, se acapara el poder sobre las comisiones; con el correr de los meses, estas técnicas de exclusión crecieron, lo que generó numerosos conflictos.

En el presente apartado se ha reseñado el ingreso de la investigadora al campo, así como las categorías, jerarquías y diferenciaciones internas que se fueron encontrando en el camino. Así también, se evidenció el papel de las nuevas tecnologías y las redes en este campo específico. Se puede ver la interacción constante entre las actividades cara a cara y las virtuales; la preferencia por determinadas plataformas, de acuerdo a características personales como el grupo etario, o para los diferentes contextos de interacción, como reuniones o actividades más específicas de colaboración entre activistas. Las redes sirvieron como un mecanismo de información por el que se da noticia de los eventos a realizarse. También sirve para establecer marcos de discusión sobre temáticas de género y es una forma en la que se aminoran los costos de traslado.

Las TIC permiten realizar múltiples reuniones y actividades virtuales. Esto es trascendente para movimientos como el feminista, ya que se pueden realizar actividades con participantes en cualquier parte de la provincia. También es un mecanismo de armado de facciones y subgrupos, que sirve como mecanismo de exclusión y estrategia de concentración de poder. Como se detalla, no se trata de un mundo escindido, en donde el activismo se realice en las redes de manera primordial, sino más bien una realidad que se mueve en esas dos instancias (virtual y cara a cara), de manera complementaria y con categorías que se construyen en la interacción en ambos ámbitos.

4. REFLEXIONES FINALES

En el trabajo se reseñaron una serie de marcos teóricos y conceptuales con base en las discusiones actuales en torno a las acciones políticas, los movimientos sociales y las nuevas tecnologías. Se hace énfasis especial en el análisis de un movimiento social político y cultural específico en el marco de los feminismos.

En el caso de este Encuentro, se pone de relieve la relación de la actividad política feminista con las TIC en numerosos aspectos. Estas abaratan costos, proporcionan facilidades para la difusión de información y la comunicación. Además, estas tecnologías son utilizadas para consolidar diferentes estrategias y mecanismos de la práctica política feminista.

Con el relato de la investigadora, de manera ejemplificativa, se pretende analizar la realidad actual de los movimientos sociales y, particularmente, de los feminismos. Estos movimientos se encuentran surcados por interacciones constantes en diferentes contextos, tanto cara a cara como virtuales: las asambleas presenciales, las reuniones virtuales a través de diferentes plataformas y redes como *WhatsApp*, *Twitter*, *Meet* de Google, Facebook e Instagram. Estas interacciones producen un todo complejo de analizar, de manera no escindida ni fragmentada, en futuras investigaciones.

REFERENCIAS

- Accossatto, R. y Sendra, M. (2018). Movimientos feministas en la era digital. Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico. Segunda Época Año 6 no. 8*, 117-136.
- Alma, A y Lorenzo, P. (2009). Mujeres que se Encuentran. *Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*. Feminaria Editora.
- Bauman Z. y Leoncini T. (2018). *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*. Editorial Paidós.

- De Miguel, A. y Boix, M. (2002). Los géneros de la red: los ciberfeminismos. *Mujeres en red*.
- Castaño, L (2015). Construir y comunicar un “nosotras” feminista desde los medios sociales. Una reflexión acerca del “feminismo del hashtag”. *Commons Volumen 4, Número 2*, 124-154.
- Fernández Romero, D. y Sánchez Duarte, J. M. (2019) Alianzas y resistencias feministas en Facebook para la convocatoria del 8M en España *Convergencia Revista de Ciencias Sociales e-ISSN 2448-5799, UAEM*, núm. 81, septiembre-diciembre 2019, 1-21.
- Figuerola, N. (2018) Del grito contra los femicidios al diagnóstico de la Sociedad patriarcal en *La cuarta Ola Feminista Oleada Revista digital*, 25-34.
- Han, B. (2014). *En el enjambre*. Herder.
- Mason, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Prometeo Libros.
- Mendizábal N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa, en *Estrategias de Investigación cualitativa*, Vasilachis de Gialdino (Coordinadora). Editorial Gedisa S.A.
- Ortiz Galindo, R. (2016). Los cibermovimientos sociales: una revisión del concepto y marco teórico. *Communication & Society 29(4)*, 165-183.
- Ramirez, M. (2022). Ciberactivismo y Hashtags Análisis del #Mira como nos ponemos y el #Seraley. [Tesina de Grado. Universidad Nacional de Rosario].
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Facultad de Ciencias Sociales.
- Tylor, S. J. y Bogan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.
- Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Ediciones B.
- Wajcman, J. (2006). *El Tecnofeminismo*. Ediciones Cátedra Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.
- Wilding, F. (2004). ¿Dónde está el Feminismo en el Ciberfeminismo? *School of the Art Institute of Chicago, Illinois*, 141-151.